

Análisis de los sustantivos empleados en *Les Soleils des Indépendances*; *Monné*, *Outrages et Défis*; *En attendant le vote des bêtes sauvages* y *Allah n'est pas obligé*

Isabel Esther González Alarcón
Universidad de Almería

Ahmadou Kourouma, el autor de estas cuatro novelas, nace en 1927 cerca de Boundiali, al norte de Costa de Marfil. Educado por su tío que es enfermero, cazador, musulmán y *féticheur* e inmerso en las costumbres de su país, nuestro escritor se impregna de lo que será más tarde el terreno fértil de su producción artística: la cultura *malinké*.

En 1960, Costa de Marfil se declara independiente, un deseo anhelado por nuestro autor. Ante la nueva noticia, Kourouma, que en ese momento se hallaba en el exilio y casado con una mujer francesa, decide volver a su país natal con el fin de instalarse allí. A su llegada, el dictador Houphouët-Boigny, considerando a Kourouma un oponente más a su régimen lo encarcela durante varias semanas. Nuestro escritor, sin poder dar crédito a tales acontecimientos se siente tremendamente decepcionado por el hombre por el que él tanto había luchado. Este desengaño pasará a ser la base de la temática de toda su obra. De aquí se deduce el hecho de que sus novelas sigan un mismo camino: relato y denuncia del sistema social y político pre y postcolonial de África.

Por ello decidimos realizar un análisis exhaustivo, y manual, dicho sea de paso, de todos los sustantivos empleados por Kourouma en sus cuatro novelas aquí mencionadas para conocer los temas de la sociedad africana que más interesaban y conmovían a nuestro autor.

Veremos en primer lugar los sustantivos más frecuentes, los que más ha usado Kourouma en su obra (en definitiva, los que más han afectado a nuestro autor). Seguidamente daremos paso a aquellos sustantivos, más o menos repetidos, que hemos agrupado en distintos campos semánticos, así accederemos al interior de sus chozas a través de sus muebles, o a su cocina o a otros campos, como son sus medios de transporte o los animales y la naturaleza que les rodean.

En cuanto a los nombres comunes más reiterados, observamos que “homme” y “femme” son los más frecuentes. Ahmadou Kourouma en su obra trata de la vida, del carácter y del modo de ser de hombres y mujeres de tez clara y oscura. Nuestro autor realiza un análisis del sentimiento del pueblo africano a través de sus hombres y mujeres. Por ello el sustantivo principal será “homme” con una frecuencia de 531, así como “femme” con una frecuencia de 383. En este punto apreciamos la prioridad del ser humano sobre todo lo demás.

Otro nombre común bastante repetido viene a ser “chef” (287), algo evidente en la obra de Kourouma, ya que sus cuatro novelas hablan de la vida de sus diferentes jefes (dinásticos y políticos), jefes en activo, como Djigui “le chef de la dynastie Keita” y jefes retirados como Fama: “le chef de la dynastie Doumbouya”. El “chef” como tal es una figura sumamente importante y respetada en la sociedad africana que a su vez se ve organizada en diferentes tribus. La “nuit” (279), la noche africana, protagonista de numerosas escenas de amor entre Fama y Salimata o Djigui y Moussokoro, es una noche que encierra mucha magia.

“Chasseur” (268) no podía aparecer entre los sustantivos menos utilizados por ser uno de los oficios más prestigiosos del individuo africano. El dictador Koyaga, el protagonista de la tercera novela de Kourouma, ante todo, dice ser “chasseur”. En su cuarta novela, *Allah n'est pas obligé* también encontramos el clan de los cazadores, de sumo prestigio e importancia:

Le code d'honneur des chasseurs exige que ceux qui meurent en héros de guerre soient traités comme des maîtres chasseurs (KOUROUMA, 2000d: 200).

“Village” (265) aparece como otro nombre común de elevada frecuencia puesto que las historias que nos cuenta Kourouma transcurren la mayoría de ellas en pueblos y poblados. La ciudad será de vez en cuando visitada. “Ville” (104) en comparación con “village” es menos frecuente.

“Enfant” (252) es otro término reiterado, ya que hay una obra dedicada a los niños soldados de Liberia y Sierra Leona.

“Dictateur” (203) y “président” (204) representan a los dirigentes del África actual independiente y que Kourouma tanto denuncia en su tercer libro *En attendant le vote des bêtes sauvages*.

La “guerre” aparece en ciento noventa y ocho ocasiones. Es un término núcleo del argumento de Kourouma. En todas sus novelas se respira un ambiente bélico, algún conflicto entre europeos y africanos en el caso de sus dos primeras obras o entre los propios africanos en sus dos últimas novelas. Este término protagoniza uno de los mayores problemas que existen en África. La guerra ha pasado a ser su desgracia más terrible.

A ésta le sigue “soleil” (197), que hace referencia a toda época o ciclo de tiempo. *Les Soleils des Indépendances*, título de su primera novela, la época de la Independencia, nos lo confirma. Del mismo modo, representa a ese astro lleno de luz, calor y energía que iluminaba los días de buenos augurios en los que Salimata salía a vender arroz al mercado o en los que Djigui, caballo en mano, supervisaba el buen estado de su reino.

“Prière” (193) está entre los vocablos más usados. Hace referencia a la oración musulmana, religión que gran parte de los personajes de la obra de Kourouma profesan.

Curiosamente “maman” (175) será más frecuente que “père” (161). Kourouma resalta la figura de la madre a la que cariñosamente llama “maman” para sentirla más cercana. La figura del padre queda relegada a un segundo plano. “Mère”, en cambio, aparece en ciento treinta y cinco ocasiones. La “madre” en África es sumamente querida y respetada. Con matrimonios polígamos la madre para el hijo es única y exclusiva, mientras que el padre se comparte con otros hermanastros. La madre se abraza, con la madre se está, con la madre se aprende mientras que el padre puede o no estar. También es significativo en el empleo de tal término el hecho de que nuestro autor haya tenido que vivir en su infancia la ausencia de ésta y haber tenido que crecer con ello. Quizá la añoranza de este ser tan imprescindible haya hecho resaltar la figura materna en las letras de Kourouma. Toda su obra se ve impregnada por el profundo amor y respeto así como por la importancia que se le tiene a una madre.

“Commandant” (156) que representa al invasor francés y “blanc”(154) aparecen uno tras otro, seguidos de “colonel” (150), aludiendo exclusivamente al ser blanco.

“Arme” (129) y “armée” (110) son dos temas igualmente presentes en las historias de Kourouma: las armas y el ejército francés.

“Sang” (120) es una cuestión fundamental en la obra de nuestro autor, a partir de la cual girarán muchas historias. La sangre derramada de las jóvenes como Salimata que se ofrecen al ritual de la excisión; la sangre de los animales sometidos a sacrificios; más la sangre de las guerras tribales protagonizadas en Sierra Leona.

“Tante” (67) será otro vocablo reiterado, ya que será un miembro familiar importante en la obra de Kourouma. Muchos niños huérfanos de padres como consecuencia de las guerras quedarán bajo la protección de éstas. No obstante nuestro autor creció con un tío suyo debido al fallecimiento de sus padres.

“Attentat” (61) aparece igualmente en repetidas ocasiones, por ser continuos los atentados que se programan a dirigentes políticos africanos. Koyaga, protagonista de su tercera novela, es el vivo ejemplo de dictador al cual se le intentan realizar numerosos atentados para eliminarlo, sin llegar a lograrlo.

Vistos y analizados los sustantivos más repetidos continuemos con la frecuencia de los sustantivos que hemos agrupado por campos semánticos.

Comenzaremos por el campo bélico, un campo muy presente en las cuatro novelas de Kourouma.

No nos sorprende en absoluto extraer tal variedad de términos de guerra, ya que en todas sus obras, como ya hemos comentado anteriormente, o bien se desarrolla un conflicto o bien se habla de alguno de ellos.

De este modo hallamos en primer lugar el término “armée” (129) seguido curiosamente de “paix” (64), ya que en toda guerra el deseo de paz es siempre un deseo y una espera permanentes, principalmente en este caso por el pueblo africano que es quien las sufre. A dichos vocablos les suceden “campement” (62), “combat” (56), “lutte” (45), “convoi” (22), “arsenal” (14), “fusillade” (12), “baraquement” (11), “attaque” (10), “embuscade” (7), “bombardement” (6), “bataillon” (5), “casernement” (5), “peloton” (3), “barricade” (2) y “bunker” (2).

En lo que concierne a las diferentes graduaciones encontramos en primer lugar “soldat” (102), posteriormente “général” (63), “capitaine” (56), “sergent” (14), “brigadier” (13), “lieutenant” (11), “caporal” (9), “généralissime” (7) y “maréchal” (7). De todos ellos, el más reiterado es evidentemente “soldat” ya que son numerosos los soldados, blancos y negros que participarán en los diferentes conflictos bélicos mencionados. Recordemos a soldados africanos luchando por defender a Francia contra Alemania. Las siguientes graduaciones, “général”, “capitaine”, “brigadier”, “lieutenant”, “caporal”, “généralissime” y “maréchal” forman parte de la jerarquía militar propia del invasor blanco. Entre éstos, general y capitán son los más comunes ya que formaban la máxima figura del cuerpo militar blanco presentes en la colonia y por consiguiente en la obra de Kourouma.

Igualmente hallamos otros términos propios de militantes activos de guerra, como es el caso de “tirailleur” (58) o “mitrailleur” (2), así como otros haciendo referencia a aquellos que velan por la seguridad de la sociedad, como pueden ser “garde” (93), “policier” (23), “gendarme” (22) y “police” (11). También descubrimos otros vocablos relacionados con el entorno militar como “officier” (22) y “militaire” (45). Por último, “guerrillero” se deja ver en dieciocho ocasiones por tratarse de un ente específico que sólo presenciaremos en la última obra de Kourouma, participando activamente en la guerra tribal de Liberia.

Si en líneas precedentes veíamos los diferentes cargos y graduaciones propios del militar blanco, en el individuo autóctono observamos del mismo modo una jerarquía social, aunque no por ello militar. Así encontramos al “chef” (237) seguido de “empereur” (63), “ambassadeur” (46), “prince” (45), “princesse” (36), “souverain” (14) y “sultan” (3). De la misma manera el término “dynastie” se exhibe en cuarenta

y una ocasiones puesto que se nos traza detalladamente la vida, la situación pre y postcolonial, así como el sentir de dos dinastías, la dinastía *Doumbouya*, en total decadencia, y la dinastía *Keita*, en mejor situación.

Como corrientes políticas hallamos en primer lugar el comunismo (22), al cual le sigue el socialismo (21), frente al capitalismo (3), el fascismo (3) y el nacionalismo (2). La frecuencia de cada una de estas corrientes evidencia los sistemas políticos llevados a cabo en los diversos países africanos visitados. Es evidente que “nationalisme” aparezca sólo en dos ocasiones ya que ese sentimiento de unidad territorial, ante la existencia de tantas tribus y etnias en un mismo país, no resulta tan acentuada como en algunos lugares europeos, como por ejemplo España. Recordemos que el africano se identifica con su tribu, no con su nación.

“Absolutisme” aparece en ciento dieciséis ocasiones, hecho que no nos extraña, así como “dictature” (15) y “autocrate” (14), vocablos todos ellos propios de unos países dirigidos por un dictador o dirigente que lleva a término una política, en la mayoría de los casos, déspota. Frente a éstos encontramos “démocratie” empleado en sólo cinco ocasiones, “progressiste” (5), “candidature” (3), “syndicaliste” (3), “votant” (2), y “abdication” (1). Votante sólo aparece en dos momentos por tratarse de un ente poco común así como poco respetado en un continente donde la mayoría de sus países desarrollan unas políticas durante largos ciclos de tiempo y sin oportunidad de cambio. Abdicación por otro lado es algo impensable. Ningún dirigente abdica si no es por la fuerza y la presión del pueblo que sumido en la miseria grita y pide una reforma social.

En lo concerniente a los sustantivos que representan tanto al individuo africano como al individuo europeo encontramos más expresiones que aluden al primero que al segundo. “Chasseur” (268) encabezaría esta larga lista. A éste le seguirían “vieillard” (61), “centenaire” (58), “indigène” (55); “aïeul” (49), “noir”(43) “aveugle” (35), “patriarche” (27), “vieux” (25), “ancien”(24), “lépreux” (21), “africain” (20), “paléo”(15), “mendiant” (14), “sauvage” (13), “forgeron” (9), “mulâtre” (9) y “veuve” (7).

A través de estos nombres comunes observamos a un pueblo poco civilizado, en la miseria, que cuando no es ciego, es “lépreux” o “mendiant”. “Chasseur” se manifiesta en numerosas ocasiones ya que supone un prestigio para el individuo africano pertenecer al clan de cazadores. “Vieillard”, “aïeul”, “vieux” y “ancien” hacen referencia a ese grupo formado por los antepasados y mayores a los que la sociedad guarda un profundo respeto. Por su parte “centenaire” sólo alude a Djigui, el eterno rey Keita, protagonista de la segunda novela *Monné, Outrages et Défis*. “Veuve” representa a la mujer africana, (ninguna mujer blanca llegó a verse en la obra de Kourouma en dicho estado civil).

Las viudas africanas son numerosas, tanto jóvenes como mayores. Mariam es un vivo ejemplo de viuda joven al contraer matrimonio con Lacina, de avanzada edad. (En este estado de viudedad pasan poco tiempo, pronto deben ser casadas ya que no pueden salir de casa sin un hombre que las proteja). Otros términos que se identifican con la sociedad nativa de África es “discours” (29), otorgados por sus dirigentes políticos; “famine” (25), “faim” (20), el hambre del pueblo; “communauté” (23), “ethnie” (20), “tribu” (18) y “clan” (17). Las etnias o tribus siempre viven en comunidad. Entre los individuos que las conforman, algunos no saben desarrollarse de manera independiente si no es tomando como referente al resto de su grupo. El ritual de “initiation” (20) se lleva a cabo por la mayoría de grupos tribales presentes en la obra; “viol” (18) es otro acto desgraciadamente reiterado que se comete a la mujer; así como “misère” (14), la miseria que sufren algunos sectores del pueblo indígena; “souffrance” (12) representa otro sentimiento del pueblo autóctono, al igual que “soumission” (11). “Vieillesse” (7) y “nudité” (2) son otros términos presentes, este último haciendo referencia al clan *paléo* así como al estado primitivo de algunos grupos tribales.

Del individuo blanco hemos extraído diversos sustantivos que podrían aludirlo. Entre éstos hallamos “blanc” (154), “étranger” (32), “français” (32), “jeune” (32), “instituteur” (25), “ennemi” (23), “colonisateur” (18), “anglais” (12), “conquérant” (9), “professeur” (7) y “envahisseur” (6). Observamos una cierta supremacía en estos nombres comunes empleados si los comparamos con los referentes al individuo indígena. Si el africano era “sauvage” y vivía en la miseria, el blanco “étranger” posee la fuerza y la sabiduría. Es “colonisateur”, “envahisseur”, “conquérant”, “instituteur” y “professeur”. Curiosamente “jeune” simboliza al colonizador. Si la figura del individuo autóctono masculino era en la mayoría de los casos de avanzada edad, los jóvenes soldados, sargentos, capitanes, etc. que arribaban a suelo indígena, provenientes de Francia, contaban todos con muy poca edad.

Otro punto que nos llamó la atención en este análisis fueron las joyas empleadas. Entre éstas destacan evidentemente el “collier” (11), la joya por excelencia de toda mujer africana; a éste le sigue “bague” (4) y “bracelet” (4), otras alhajas igualmente presentes en los brazos y manos de las féminas indígenas.

En cuanto a las prendas de vestir hallamos, “chemise” (64), “pagne” (59), “pantalon” (24), “caleçon” (23), “chapeau” (21), “camisole” (11), “turban” (9) “cravate” (6), “blouse” (3), “short” (2), “gilet” (1) y “smoking” (1).

Verificamos que dichas prendas son mezcla de dos culturas y civilizaciones, de hecho “pantalon”, “chapeau”, “short”, “gilet” y “smoking” pertenecerían más bien al armario de un militar blanco. En cambio, “turban” y “caleçon” se adjudicarían al individuo africano de sexo masculino.

“Pagne” sería por excelencia la indumentaria propia de la mujer. Así lo define el diccionario *le Nouveau Petit Robert*: “Morceau d’étoffe ou de matière végétale

tressée que l'on drape autour des hanches et qui couvre le corps de la taille aux genoux ou aux pieds" (ROBERT, 1993: 1566-1567). Viene a ser nuestro equivalente *pareo*. El "pagne" será protagonista de numerosas escenas eróticas: "Ses fesses se contractèrent et durcirent dans le pagne devenu aussi léger qu'une toile d'araignée" (KOUROUMA, 1970a: 68). Siempre estará relacionado con el desnudo de una mujer: "Ils abandonnèrent Salimata seule au soleil, seule dans la poussière, les bras croisés sur la tête, le pagne tiré, les fesses nues [...] Elle s'empresse de renouer le pagne" (KOUROUMA, 1970a: 62).

Entre los tejidos utilizados en prendas de vestir africanas hallamos evidentemente el "coton" (13) frente a la cara y fina "soie" (2). El primero es propio del clima africano debido al intenso calor de esa tierra, el segundo, más fino, se empleará en ocasiones puntuales así como en ambientes selectos. Como complementos indumentarios encontramos "cordon" (6), perteneciente al africano y "bretelles" (1).

Por último, comprobamos la presencia de "chaussure" (19), más propio del colonizador que del indígena, que usa "sabot" (3) y "sandale" (2).

Como alimentos de la cocina tradicional encontramos en primer lugar el arroz (59), a éste le siguen "grain" (25), "sauce" (17), "viande" (16) y "piment" (9). De estos elementos base podríamos decir que se compone la cocina africana. Evidentemente éstos son los más usados, aunque a ellos les siguen otros más, como "poisson" (9) y "manioc"¹ (8). En menor medida aparecen "couscous" (3), receta típica de los países del norte de África y "légume" (3), así como "oeuf" (3), "soja" (3), y "sucre" (3). Por otro lado "beurre", alimento típicamente francés, "brochette", "oignon" y "pain" se dejan ver sólo en dos ocasiones. Por último, los alimentos (algunos de ellos de procedencia francesa) que aparecen en la obra una sola vez, son "biscuit" y "croissant". Igualmente hallamos dentro de este último subgrupo "miel", "vinaigre" y "sorgho"².

La fruta sí será en cambio un producto muy variado. Así presenciamos los vocablos "goyave" (108), "fruit" (10), "manguier" (9), "papaye" (9), "ananas" (6), "banane" (5), "noix" (4), "cacaoyer" (3), "cocotier" (3), "amende" (2) y "mangue" (2).

Entre los utensilios de cocina que más utilizan se encuentran los siguientes: "marmite" (10), "assiette" (8), "bouteille" (7) y "mortier" (4). La "marmite" la emplearán para cocinar el arroz, que posteriormente verterán en el "assiette". Beberán en la "bouteille". El "mortier" lo usarán para mezclar todas las especias de las que se componen sus platos. Finalmente y con una frecuencia inferior, aparecen "cuillère" (2), "serviette" (2), "verre" (2), y "fourchette" (1), instrumentos poco empleados durante la comida.

¹ "Arbriseau des régions tropicales dont la racine fournit une fécule alimentaire, le tapioca. Racine de cette plante" (ROBERT, 1993: 1344).

² "Plante herbacée des pays tropicaux (graminées)" (ROBERT, 1993: 2115).

Apreciamos una escasez de muebles. Con la mención y frecuencia de cada uno de ellos podemos hacernos una idea de la distribución y del interior de sus chozas.

El mobiliario por excelencia más reiterado es evidentemente “natte”³ (29) o estera. “Hamac” será otro tipo de camastro que se manifestará en once ocasiones. Frente a estos dos términos encontramos: “matelas” empleado una sola vez, por ser un lecho prácticamente ausente en las casas de los personajes y familias africanas presentes en la obra.

Por otro lado vemos también “store” (135), “chaise” (19), “lampe” (16), “fauteuil” (9), “table” (6), “armoire” (4), “tabouret” (4), “tapis” (3) “coussin” (1) y “rideau” (1). Observamos cómo el “store”⁴, por su elevada frecuencia, es típico de toda vivienda africana.

La familia será un ente sumamente relevante en la sociedad africana, de hecho dicho vocablo, “famille”, aparece en cincuenta y dos ocasiones. En su interior hallamos a unos miembros más importantes que otros. Independientemente de las figuras de la madre y del padre, anotados al inicio de este epígrafe, encontramos “tante” (67), “frère” (57), “cousin” (52), “soeur” (40) y “oncle” (29). En menor medida aparecen “neveu” (7), “parent” (6), “gendre” (4) y “commère” (3).

Entre sus rituales y hábitos descubrimos “sacrifice” (189); “danse” (86), “fétiche” (85), “féticheur” (75), “champ” (53), “funérailles” (53), “sorcellerie” (43), “excision” (35), “rite” (13), “ablution” (11), “amulette” (11), “guérisseur” (10), “obsèques”(7) y “circoncision” (6).

En relación a las diversas religiones mezcladas que descubrimos, encontramos “musulman” (28) y “croyant” (23), ambos sinónimos en la obra, ya que creyente implica en este caso ser fiel practicante de la religión musulmana. Frente a éstos se encuentran los no creyentes. Éstos son los “incroyants” (8) y los “chrétiens” (4). De la religión tradicional contamos con el término “animiste” (2).

Como templos propios de la práctica de cada religión tenemos: “mosquée” (17), “basilique” (7), “temple” (7) y “église” (6).

Dentro de los cargos religiosos encontrados observamos, “sainte” (11), “prêtre” (9), “imam” (8), “religieuse” (4), “séminariste” (3), “acolyte” (2), “ravin” (3) y “presbytère” (1), todos ellos pertenecientes a diversas religiones.

En cuanto a las prendas de vestir y signos religiosos hemos encontrado “soutane” (18), la llevada por los *religiosos-soldados*, hombres y mujeres, participantes activos de la guerra de Sierra Leona, “croix” (8) y “suaire” (1).

³ “Pièce d’un tissu fait de brins végétaux entrelacés à plat, servant de tapis, de couchette” (ROBERT, 1993: 1472).

⁴ “Rideau ou assemblage souple d’éléments, qui s’enroule ou se replie à son extrémité supérieure, à l’extérieur ou à l’intérieur d’une fenêtre”. (ROBERT, 1993: 2148).

Entre los días de la semana tenemos en primer lugar el “vendredi” (49), día en que Djigui realizaba su visita al Kébi:

[...] Vous, Djigui, vous ne serez pas détrôné. Il vous est seulement demandé de monter au camp le vendredi prochain après la grande prière boire le *déguè* de la soumission et promettre que vous renouvellerez chaque vendredi, après la grande prière, le serment d’allégeance des Keita à la France par une visite au commandant le *kébi*. (KOUROUMA, 1970a: 46).

Para el musulmán el viernes es el día más importante de la semana. Es el día santo para el Islam pues es en éste cuando a primera hora de la tarde se reúnen los fieles en las mezquitas con el fin de realizar las oraciones de carácter comunitario, oraciones que siempre van precedidas de un sermón pronunciado desde el púlpito por el imán. A este día sagrado, le siguen con una menor frecuencia “dimanche” (15), “samedi” (13), “lundi” (8) y “jeudi” (2).

La radio será por excelencia el medio de comunicación más usado en las moradas africanas. Si ésta aparece en veintitrés ocasiones, la televisión lo hará en cambio exclusivamente en dos ocasiones, así como el “cellulaire” lo hace una sola vez.

Quisimos recoger y agrupar la frecuencia de los medios de transporte para comprobar cuáles habían sido los más usados. En primer lugar encontramos el “avion” (112), medio de dirigentes políticos, en ningún caso del pueblo. Tanto el barco como el coche aparecen en treinta y dos ocasiones, a éstos les sigue “l’auto” (10), “autocar” (6), “vélo” (5), “autobus” (2), “bicyclette” (2) y “navette” (1).

El agua y la lluvia aparecen en numerosas ocasiones, así como la noche y los tonos grisáceos. De este modo, observamos “lune” (65), “pluie” (44), “nuage” (40), “orage” (27), “tonnerre” (12), “froid” (9) y “tempête” (1).

Como vegetación y elementos que forman parte de la naturaleza encontramos “fleuve” (52), “montagne”⁵ (52), “lagune” (39), “désert”⁶ (34), “rivière” (29), “herbe” (27), “colline” (20), “mont” (7), “rive” (7), “sabane” (5), “falaise” (4), “marais” (1), “pelouse” (1) y “rivage” (1).

Ante estos sustantivos presenciamos el contraste de un paisaje húmedo y verde frente a otro desértico. Si el agua daba paso a los vocablos precedentes, el término “sécheresse” (24) nos confirma igualmente la sequía de algunas zonas del África Oeste.

En cuanto a los animales presentes en este entorno africano de sabanas y desierto tenemos varias especies. Con ellos cerraremos nuestro análisis.

⁵ Tengamos en cuenta que parte del paisaje de África Occidental es montañoso.

⁶ Presente igualmente en el paisaje africano.

Entre los mamíferos domésticos hallamos al protagonista de todos los animales mencionados, al “chien” (136), emblema de fidelidad. El perro será un animal sumamente respetado por la sociedad africana, presente a su vez en numerosas reuniones de hombres, postrado a sus pies. Se trata siempre de un mamífero pacífico y tranquilo. A éste le sucede “cheval” (108), animal prestigioso portador de todo jefe o rey de dinastías. El hecho de poseer caballo significaba que dicho rey contaba con poder. Por ello veremos al rey Keita Djigui, en la primera etapa de su reino, anterior a la llegada de los colonizadores, visitando y conociendo su territorio a bordo de un hermoso caballo.

“Le boeuf” (47), “[...] símbolo de sacrificio, sufrimiento, paciencia y trabajo [...]” (CIRLOT, 1997: 364) es un mamífero muy presente en la vida del africano ya que lo usará para las tareas agrícolas.

La “chèvre” aparece en treinta y una ocasiones. Por su parte, el “mouton” (15), símbolo de “pureza, inocencia, mansedumbre (e inmerecido sacrificio)” (CIRLOT, 1997: 150) es utilizado en rituales propios de la religión musulmana. Dicha práctica religiosa realizada especialmente con el cordero aparece en contadas ocasiones en la obra.

“Éléphant” también se halla presente en la vida de los africanos, por ello su nombre se dejará ver en veintidós situaciones. Éstos lo utilizarán como animal de carga.

“Le rat” (21) y “la souris” (15) son otros mamíferos habituales y presentes tanto en las vidas como en las viviendas de los africanos.

El “cochon”, emblema “de los deseos impuros, de la transformación de lo superior e inferior y del abismamiento amoral en lo perverso” (CIRLOT, 1997: 132), animal sumamente respetado y “prohibido” por la religión islámica en la dieta alimenticia de todo buen musulmán, sólo aparece en siete momentos puntuales en toda la obra. Encontramos “chameau” (5) y “chamelle” (2) exclusivamente cuando se habla de la vida llevada a cabo por los *Touareg* del desierto, quienes lo utilizarán como portadores de personas y enseres.

“Le coq” (52), “símbolo solar, ave de la mañana, emblema de la vigilancia y de la actividad” (CIRLOT, 1997: 219) es otro animal reiterado, por tratarse de un ave que se utiliza en diversos rituales, como el ritual de fertilización.

Aunque en el grupo de los insectos no se halle ninguno que sobresalga especialmente, sí debemos señalar que todos ellos se encuentran en la vida diaria de nuestros protagonistas, algunos incluso compartiendo lecho y velada con éstos, como es el caso de la “punaise”. Entre ellos, con los cuales ya concluimos, encontramos a la “fourmi” (10), seguida del “pou” (9), “le cafard” (7) y la “punaise” (6). Por su parte “sauterelle” (6) en diferentes ocasiones se presenta en sentido figurado:

C'est que les Indépendances, tombées sur l'Afrique comme une nuée de sauterelles, ne lui ont laissé en poche que la carte d'identité nationale et celle du parti unique (KOUROUMA, 1970a: 199).

Hasta aquí, hemos observado cómo la frecuencia de cada uno de los sustantivos analizados ha confirmado la teoría de críticas y protestas literarias de la que hablábamos al inicio de este trabajo. Así hemos encontrado como sustantivos principales “chef”, “dictateur”, “président” y “guerre” entre otros muchos. Son nombres pertenecientes principalmente al campo bélico, sustantivos en su conjunto que transmiten pesimismo, como “faim”, “viol”, “misère”, “souffrance” o “soumission”. Términos que nacen del ambiente de resignación del pueblo africano, del despotismo imperante de sus dirigentes así como de la ausencia de libertades y democracia en África.

Kourouma, muy lejos de Senghor, intenta con su obra levantar el peso del fracaso de un continente víctima de las enfermedades infantiles, de la independencia y del rumbo político de sus jefes. Nuestro autor lanza un grito de protesta al mundo. Con este grito cerramos este gran universo de mujeres y niñas africanas, hombres y jefes de dinastías, indígenas y colonizadores europeos, dejando atrás unas calles llenas de bullicio y tranquilidad, una época de reyes y dinastías, una etapa de independencia y partidos únicos así como una horrible guerra tribal con inocentes niños soldados a la cabeza.

Bibliografía

- CIRLOT, J.E., (1997). *Diccionario de símbolos*, Ediciones Siruela.
- KOUROUMA, A., (1970a). *Les Soleils des Indépendances*, Paris, Seuil.
- KOUROUMA, A., (1990b). *Monné, Outrages et Défis*, Paris, Seuil.
- KOUROUMA, A., (1998c). *En attendant le vote des bêtes sauvages*, Paris, Seuil.
- KOUROUMA, A., (2000d). *Allah n'est pas obligé*, Paris, Seuil.
- MOLINER, M., (1998). *Diccionario del uso del español*, vol II., Madrid, Gredos.
- ROBERT, P.,(1993). *Le Nouveau Petit Robert: Dictionnaire de la langue française*, Paris, Le Robert.